

GARNATA ÍDEM NIWALAS

GARNATA ÍDEM NIWALAS

Germán Tejerizo Linares¹

RESUMEN

En este trabajo se pretende compilar, de forma clara y concisa, aquellos datos relevantes extraídos de fuentes documentales que acreditan fehaciente e indubitadamente que los topónimos *Illipula Magna*, *Natiuola* y *Garnāta* devinieron en el de *Niwalas*, actual municipio de Nigüelas, y que la *Torre Vieja* o *Calahorra* de Nigüelas, que aparece en documentos del siglo XVI, no es otra que la sacralizada fortaleza de Monte Sacro o San Esteban (*hisn Munt Sacr / hisn Astiban*) mencionada en las crónicas árabes sobre los hechos violentos acaecidos durante la *fitna* de los siglos IX y X.

PALABRAS CLAVE: *Illipula Magna*, *Natiuola*, *Garnāta*, *Niwalas*, *Nigüelas*.

ABSTRACT

In this work it is intended to compile, in a clear and concise way, those relevant data extracted from documentary sources that prove reliably and indubitably that the toponyms *Illipula Magna*, *Natiuola* and *Garnāta* became in the one of *Niwalas*, current municipality of Nigüelas, and that the *Old Tower* or *Calahorra* de Nigüelas, which appears in documents from the 16th century, is none other than the sacralized fortress of Monte Sacro or San Esteban (*hisn Munt Sacr / hisn Astiban*) mentioned in the Arab chronicles about the violent events that took place during the *fitna* of the 9th and 10th centuries.

KEY WORDS: *Illipula Magna*, *Natiuola*, *Garnāta*, *Niwalas*, *Nigüelas*.

INTRODUCCIÓN

En mi ensayo *Natiuola, la primera Granada*² planteé la hipótesis de que el topónimo de época visigoda *Natiuola*, documentado en la placa epigráfica de origen tardorromano conocida como “*Inscripción conmemorativa de tres iglesias*”, aparecida en el siglo XVI, derivó en el actual topónimo *Nigüelas*; y que, además, se trataba de una variación visigótica del topónimo *Granata*, que en época árabe aparecería como *Garnātah* o *Garnatilah*. Años después, y tras arduo trabajo de investigación en las

¹ Investigador acreditado por el Departamento de Historia Medieval de la UGR y letrado adscrito al Ilustre Colegio de Abogados de Granada, Andalucía, España.

² Tejerizo Linares G. *Natiuola: la primera Granada*, Granada, 2012.

fuentes árabes, salió a la luz *El origen de Granada*³, obra en la que planteé, con mayor rigor documental, que el asentamiento judío mencionado por Ahmad al-Razi (885-955), a la llegada del poder islámico a la Península, se correspondía con el territorio del actual término municipal de Nigüelas. Hipótesis no refutada hasta el momento de manera convincente.

La ubicación del antiquísimo asentamiento judío de *Garnāta* ha estado siempre relacionado con varios topónimos que los cronistas, de forma contumaz, han venido situando en el espacio geográfico de la *Garnāta* fundada por la dinastía zirí. La interpretación sesgada de los acontecimientos históricos y la tergiversación de las fuentes documentales sirvieron de base para que, por intereses espurios, se practicaran las falsificaciones de los libros plúmbeos del siglo XVI y las de D. Juan de Flores del siglo XVIII, consolidando entre los eruditos, a lo largo de los últimos tres siglos, la descabellada teoría de que *Iliberri* (solar donde la dinastía zirí fundó en el siglo XI la Granada actual) estuvo configurada por tres barrios o arrabales fortificados:

1.- Illipula Magna, bajo la protección del *hisn Munt Sakr*, habría estado ubicada en el monte Valparaíso, hoy afamado y mal llamado barrio del Sacromonte. Afirmación nunca probada ni documental ni arqueológicamente.

2.- Natiuola, bajo la protección del *hisn Astīban*, habría estado ubicada en la colina de la Sabika. Afirmación nunca probada ni documental ni arqueológicamente.

3.- Garnata, bajo la protección del *hisn Garnāta* o *hisn Roman*, situada, según unos, en la cúspide del Albaicín granadino, según otros, en el barrio del Realejo de la actual ciudad de Granada. Afirmación nunca probada ni documental ni arqueológicamente.

Se da la circunstancia de que todos los topónimos señalados: *Illipula Magna*, *Natiuola*, *Garnāta al-Yahud*, junto con el de *Nawalas*, habían tenido como denominador común no haber sido localizados de manera fehaciente. Por todo ello, en este trabajo se presenta un compendio de pruebas extraídas de las fuentes documentales que acreditan que los topónimos *Illipula Magna*, *Natiuola* y *Garnāta* devinieron en el de *Niwalas*, actual municipio de Nigüelas.

ILIPULA MAGNA

Ilipula Magna es un topónimo híbrido acuñado por las fuentes clásicas del que se desconocía su ubicación exacta. Compuesto por la voz íbera, *Ilipula*, ciudad situada al pie de alta montaña, según Guillermo de Humboldt⁴, y la voz latina *Magna*.

En la *Historia Natural* (77 d.C.) del escritor romano Plinio el Viejo⁵ *Ilipula* es conocida como *Ilipula quae Laus cognominantur* (Ilipula la que se llama la Alabanza) y

³ Tejerizo Linares G. *El origen de Granada*, prólogo González Alcantud, José A. Granada, 2018.

⁴ Humboldt de, G. *Los primitivos habitantes de España. Investigaciones con el auxilio de la lengua vasca*, Trad.: Ramón Ortega y Frías, Madrid, 1879, p.38.

aparece a continuación de *Iliberri* en la relación de poblaciones más célebres del interior, entre el río Betis y la costa, todas ellas en la parte de la Bastetania que mira al mar. El vocablo latino *Laus* o *Halos*, procedente del hebreo *Halal*, significan alabar, glorificar, es decir, venerar o dar culto a Dios o a cosas sagradas.

En Claudio Ptolomeo⁶ aparece *Ilipula Magna*, del vocablo latino *magnus*, esto es, de gran tamaño o de gran importancia, apelativo que identifica lo más elevado, lo supremo. En el *Index* aparece identificada con *Illipula Mons*, esto es, Montaña Illipula. Podemos observar que ambos autores califican el lugar con connotaciones relacionadas con lo divino. Estaríamos ante un espacio sacralizado desde la más remota antigüedad.

Miguel Cortés⁷ reconocía como *Ilipula Mons* a la montaña de las Alpujarras y a la villa de Padul como la *Ilipula menor* o turdetana referida por Ptolomeo. Manuel Rodríguez de Berlanga⁸ citaba al gramático Antonio de Lebrija (o de Nebrija) por haber atribuido el topónimo *Mons Ilipula* a Sierra Nevada:

“Este barón sapientísimo que conocía detalladamente la topografía granadina no titubeó un momento en concordar el *mons Ilipula* de Ptolomeo con la Sierra Nevada y no sin sobrado fundamento”.

Sebastián de Covarrubias⁹, afirmaba:

“Sierra Nevada: Una montaña no lexos de Granada, antiguamente la llamaron Ilipula, por otro nombre se dixo las montañas del sol y ayre, y de aquí los moros, corruptamente la llamaron Solait, y recobrada España la llamamos Sierra Nevada”.

Si consideramos que el monte *Ilipula* está relacionado con Sierra Nevada, como dejaron señalado todos estos autores, es indudable que *Ilipula* no se corresponde con el monte Valparaíso, en tanto que el mismo se encuentra a los pies de la Sierra de Huétor o de la Alfaguara. Si consideramos que el asiento de *Illipula Magna* tiene que ver con el *Illipula Mons* de Claudio Ptolomeo, lo más razonable sería situarla en la vertiente occidental de Sierra Nevada, el conocido como Pico o Cerro del Caballo (3.015 ms.) y su estribación: las Alpujarras. Si se acepta esta premisa llegaríamos a la conclusión de que la *Ilipula Magna* prerromana devino en la posterior *Granata* hebrea y/o romana, de

⁵ Plinio el Viejo *Historia Natural*, Libros III-IV, trad. y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, M^a Luisa Arribas, Madrid, 1998, p.13.

⁶ Claudio Ptolomeo *Geographia*, II, Edición Sebastian Münster, Heinrich Petri, Basilea, 1545, Index y p.8.

⁷ Cortés y López M. *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua, Tarraconense, Bética y Lusitana*, Madrid, 1836, pp.76-77.

⁸ Rodríguez de Berlanga M. *Estudios epigráficos V. Ilipula en los historiadores, en los geógrafos, en las inscripciones, en las monedas antiguas y en algunos falsificadores modernos*, Revista de la Asociación-Artístico-Arqueológica-Barcelonesa, 1900, p.700.

⁹ Covarrubias y Orozco de, S. *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1977, Reed. de la de 1611, p.937.

la misma forma que la íbera *Iliberri* fue denominada con el apelativo *Florentia* por los romanos.

A mayor abundamiento, el Autor anónimo de un Libro de Geografía perteneciente al códice manuscrito de D. Pascual de Gayangos¹⁰ documenta la fortaleza llamada Monte Sacro justo en el punto de conexión entre el Monte *Sulayr* (Sierra Nevada) y la montaña *Ilipula* (Alpujarras), es decir, el lugar donde debe ser emplazada la antigua *Natiuola* tardorromana y donde se encuentra el actual municipio de Nigüelas.

“Respecto a la montaña de Sierra Nevada, al norte y en el llano, se extrae el *kohl* que se envía a Marruecos. En esta montaña conectada, a su vez, con partes del monte Ilipula, se sitúa la fortaleza llamada Monte Sacro [...]”.

En mi anterior trabajo expuse que el *kohl*¹¹, sustancia de color negro para la elaboración del maquillaje para los ojos, se extraía de la Laguna del El Padul en el Valle de Lecrín (justamente en el *iqlim Garnāta*, el *iqlim* por antonomasia). Más adelante veremos que este punto de conexión orográfico, donde se sitúa la fortaleza de Monte Sacro, se convertirá, en época árabe, en escenario de cruentas disputas entre facciones y rebeliones contra el poder emiral.

NATIUOLA

Natiuola es un topónimo documentado en la placa epigráfica de origen tardorromano conocida como “*Inscripción conmemorativa de tres iglesias*”, aparecida a finales del siglo XVI, como material reutilizado, en el lugar donde se ubicaba la antigua mezquita de la Alhambra nazarí.

Los topónimos de origen latino *Natiuola* y *Granata* tienen idéntica raíz –como apuntaron eruditos varios– y ambos proceden de un tronco común: *nascor/nascaris/natus sum* que significa nacer, engendrar, traer su origen. *Granatus-a-um* que significa granado o abundante de granos, procede de *granum*, grano, fruto, semilla; y ambos términos igualmente proceden de *nascor*, al igual que *natio*, pueblo o nación y *nativus*, nativo, natural, principio; de lo que se colige que ambos topónimos tienen que ver con el origen, con el principio. Si nos atenemos al sufijo “*ola*” como derivativo local, el topónimo *Natiuola* lo podríamos traducir como “lugar de nativos” o como “lugar de granados”. *Granata* fue para los romanos lo que *Natiuola* para los visigodos. Por analogía, del *Toletum* romano derivó la *Tolaitola* visigoda, y de la *Orcelis* romana devino la *Auriola* visigoda.

¹⁰ Lerchundi, J. y Simonet, F.J. *Crestomatía Árabe Española o colección de fragmentos históricos, geográficos y literarios relativos a España bajo el periodo de la dominación Sarracénica*, Fragmento nº34, Granada, 1881, p.44.

¹¹ Tejerizo Linares G. *El origen...* op.cit. p. 43.

En *Natiuola, la primera Granada*¹² planteé la siguiente evolución etimológica del topónimo Natiuola:

“En lengua latina el fonema vocálico “u” se grafiaba con “v”, de ahí que en la placa conmemorativa de las tres iglesias aparezca inscrito Nativola en lugar de Natiuola. Y esta “v”, siempre que precedía a una vocal en la misma sílaba, desarrolló antes del siglo I a.C. un alófono asilábico “w” caracterizado como fricativo labiovelar; por lo que, de este modo, NATIUOLA se pronunciaría NATIWOLA, pero nunca NATÍVOLA como algunos autores de manera incorrecta han pretendido. En época islámica la sílaba “ti” debió desaparecer como consecuencia del propio acento árabe y por ser una sílaba de carácter muy débil situada en parte débil de la palabra. Desde entonces la pronunciación quedaría como NAWOLA... por el fenómeno típico del árabe granadino llamado “imela” o “imala”, la “a” se convertiría en “i” por lo que la sílaba “Na” se transformaría en “Ni”, quedando durante esa época como NIWALAX. En época cristiana se castellaniza este topónimo: la sílaba “wa” derivó en “güe”, por diptongación y el plural “x” en “s” por lo que Niwalax pasó a ser NIGÜELAS. Lo mismo ocurrió con otros topónimos árabes de la provincia de Granada como por ejemplo Waliar que derivó en Güejar, Watur en Güetor, o Wabasar en Güevéjar”.

En este estudio señalé, con gran lujo de detalles y tras un exhaustivo análisis, que *Natiuola* era la *Garnāta* de origen judío ubicada en el territorio del actual término municipal de Nigüelas; y que este lugar estuvo bajo la protección del *hisn Astiban*, baluarte de origen preislámico al que aluden las fuentes árabes. Este *hisn Astiban* se identificaría con una de las tres iglesias consagradas por Gudiliuua que menciona la placa epigráfica. Pues bien, la iglesia o basílica de San Esteban situada en *Natiuola* no sería otra que una torre preexistente de origen romano o tardorromano, reedificada y consagrada por mandato del *dux* Gudiliuua a principios del siglo VII, (607 d.C.). y que pasaría a ser sede del poder cristiano-visigodo. En mi aludido trabajo adelanté que este edificio fortificado y epicentro del poder, por su situación y envergadura, podía tratarse de la *torre Calahorra* que se menciona en varios documentos jurídicos del siglo XVI: pleito del doctor Juan de Hojeda y contrato o carta de venta de Agustín Guzmán el Zuhairé al Dr. Ojeda¹³ y en documentos anteriores sobre censos de los denominados bienes habices¹⁴ de la iglesia de Nigüelas.

GARNATA

Topónimo acreditado en las fuentes árabes que recogen la historia de la dominación islámica de al-Andalus desde el s. VIII al X. Su significado, según la fuente

¹² Tejerizo Linares G. *Natiuola...* op.cit. pp. 113-114.

¹³ Ferrer Muñoz, M. *Libro del Apeo y Repartimiento de Suertes de Nigüelas 1572*, Granada, 2000, pp. 121-126 y 373-376.

¹⁴ Padilla Mellado, L.L. *Los Habices de las Iglesias del Valle de Lecrín. Historia y Arqueología*, Granada, 2010, p. 932.

de Yaqut¹⁵, es fruto del granado (*rumān*), voz extraña al árabe y propia de los habitantes de al-Andalus.

Conquista árabe de Garnāta

Todas las fuentes árabes antiguas señalan que, tras el declive del reino gótico de Toledo y la entrada de los árabes en la Península, Garnāta era la capital de la cora de Elvira. Por tanto, la única Granada constatada fehacientemente hasta esa fecha no fue otra que Natiuola, denominación que se daba en época visigoda al lugar de residencia y sede del poder.

Ibn Al-Qūtiyya¹⁶ (s. X) señala:

“Tariq dividió sus tropas desde Écija; envió a Mugit al-Rumi, cliente de al-Walid a Córdoba; mandó otro ejército a Málaga y otro a **Granada, ciudad de Elvira**, y él marchó, con la mayor parte de la gente, a la cora de Jaén, en dirección a Toledo. El ejército fue a Málaga y la conquistó; luego se reunió con el ejército que había sido enviado a Granada y, juntos, cercaron la ciudad y más tarde la tomaron por la fuerza; en ella se encontraron a unos judíos a los que incorporaron a su alcazaba [...]”.

La crónica anónima de Ajbār Maŷ’mūa¹⁷ (s. XI), trata la conquista islámica y alude a Granada como la capital de la cora de Elvira en ese tiempo.

“Mandó otro destacamento á Rayya, otro á **Granada, capital de Elvira**, y se dirigió él hacia Toledo con el grueso de las tropas [...]. “El destacamento que fue hacia Rayya la conquistó, y sus habitantes huyeron á lo más elevado de los montes; marchó en seguida a unirse con el que había ido á Elvira, sitiaron y tomaron su capital, y encontraron en ella muchos judíos. Cuando tal les acontecía en una comarca reunían a todos los judíos de la capital, y dejaban con ellos un destacamento de musulmanes, continuando su marcha el grueso de las tropas. Así lo hicieron en Granada, capital de Elvira, y no en Málaga, capital de Rayya, porque en ésta no encontraron judíos ni habitantes [...]”.

La fuente de Ibn Idhârî¹⁸ indica también que Granada era la capital de la cora de Elvira:

“Conquista de **Granada, capital de Elvira**. Desde Écija Tarik envía contra esta villa un ejército que la asedia y se apodera de ella”.

¹⁵Yaqut, *Kitab al-Mu’jam al-buldan. La España musulmana en la obra de Yācūt (s.XII-XIII)*, trad. Gamal Abd al-Karim, Granada, 1974.

¹⁶Ribera y Tarragó, J. *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés*, Madrid, 1926 p.12.

¹⁷Lafuente y Alcántara, E. *Colección de obras arábicas de Historia y Geografía. Tomo I. Ajbār Machmūa, (colección de tradiciones) Crónica Anónima del siglo XI* Madrid, 1867 p. 23 y 25.

¹⁸Fagnan, E. *Histoire de l’Afrique et de l’Espagne intitulée Al-Bayano’l-Mogrib*, Tomo II, Alger, 1904, p.17.

E Ibn Al-Jatib¹⁹ en su *Ihata* menciona igualmente a Granada como la capital:

“Muza, hijo de Nocéir, hizo salir al suyo Abdalala, al mando de la infantería, hacia Elbira y Todmir; conquistó ésta y se acercó por ella a **Medina Garnata**, la de los judíos, habiéndose pedido socorro por éstos contra los cristianos”.

Al Fihri y Abd al-Rahman I

Ibn Idhâri²⁰ relata que Yūsuf al-Fihrī, último walí o gobernador del al-Andalus dependiente de Damasco, trata de mantenerse en el poder dominando uno de los enclaves más importantes de la región, mas Abd al-Rahmān I asedia Granada y vence de la siguiente manera:

“En 139 (5 de junio de 756) se dispuso a perseguir a al-Sumayl y a al-Fihrí, que desde que lo supo, **se fue de Granada para escapar**; pero el Emir perseguía sus pasos. Yusuf entonces **vuelve a Granada para organizar allí la defensa**. Su adversario le asedia y le acosa allí tanto, que Yusuf, cansado de la duración del asedio, pide favor ofreciendo a sus hijos como rehenes”.

Dar Garnathah

Se ha venido transmitiendo que el actual nombre de Granada procede de *Dar Garnathah*²¹ (la vivienda fortificada) por las fortificaciones que dispuso y mandó hacer Asad el Scheibani, walí de Elvira. Pascual Madoz²² señalaba lo siguiente:

“Era un pequeño lugarejo cuando se fortificaron aquí los restos del ejército de Yusuf y Samail, batidos por Abd al Rahman en 756. El hijo de este emir Asad el Scheibani, walí de Elvira, dispuso las fortificaciones y obras de Garnathah, según los documentos arábigos del Escorial: por este acontecimiento la llamarán *Dar Garnathah* (la vivienda fortificada) de donde ha venido a decirse Granada”.

Pese a mi búsqueda incesante de esta fuente no he podido localizarla, si bien la transcripción de la expresión *Dar Garnathah* me indica que podría ser más bien *Dar Garnatilah*, como recoge Ibn Al-Jatib²³ en su *Ihata*.

¹⁹ Gómez-Moreno Martínez, M. *De Iliberri a Granada*, BRAH, XLVI, Madrid, 1905, p.49.

²⁰ Fagnan, E. *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayano'l-Mogrib*, Tomo II, Alger, 1904, p.75.

²¹ Serrano, N.M. *Diccionario Universal de la Lengua Castellana, Ciencias y Artes. Enciclopedia de los Conocimientos Humanos*, tomo VI, Madrid, 1878, p.1218.

²² Madoz, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, tomo III, Madrid, 1850, p. 555.

²³ Ibn al-Jatib, *Al-Ihata fī Ajbar Garnata*, ed: Al-Qahira:Dar al-Ma'arif, 1960, Inan, Muhammad Abd Allah, p.135.

Buceando en la etimología del término *Dar* encuentro en la enciclopedia del Islám²⁴ que, desde la antigüedad y hasta el siglo IX, este término se empleaba para señalar un tipo de edificación singular erigida por el poder de esa época, y compruebo con sorpresa su clarísima analogía con la aludida Torre Calahorra de Nigüelas.

“Dar es un espacio que rodea muros o construcciones o tiendas de campaña nómadas, más o menos yuxtapuestas en círculo. Puede desempeñar el papel de sala de recepción y no es sino analogía con la prostas de la casa griega, sin embargo, parece una creación del genio iraní. En el palacio Parthe de Hatra, se ve majestuoso. Se convertirá en un tema característico de la arquitectura sasánida. El ejemplo más famoso es el Tak-i Kesra, el palacio de Ctesiphon, construido por Khusraw Anushirwan (551-579). Los arquitectos mesopotámicos que trabajan para los califas Abbasides harán del iwan uno de los elementos esenciales de su composición monumental. El palacio de Ctesifón inspiró al constructor que creó, en 221/836, el gran iwan del palacio de al-Mutasim en Samarra. En proporciones más reducidas, se encuentra desde 147/764 en el palacio de al-Ukhaydir: esta casa principesca presenta patios donde se abren dos iwanes que se hacen frente, pero cada uno de ellos precedido por una galería que tiene toda la anchura del patio”.

(trad: Germán Tejerizo, 2021)

Garnāta y la primera fitna (siglos IX y X)

Ibn Hayyān en *Al-Muqtabis*²⁵ (s.X-XI) hace referencia a la toma de la fortaleza de Monte Sacro como una de las causas que originan la primera fitna o guerra civil de al-Andalus:

“Encontré también escrito de puño y letra del poeta Abbada lo siguiente: La causa principal de la revolución que se produjo en la provincia de Elvira durante el caótico y desquiciado gobierno del Emir Abd Allah, fue la rebelión de Yahya b. Saqala, del clan de Qais, que sostenía la causa de los árabes combatidos por muladíes y cristianos y, blanco de sus ataques. Ibn Saqala se había establecido en la **fortaleza de Montesacro** que se hallaba en poder de los bereberes. Después de reparar y fortificar este castillo, reunió a su lado a los árabes de la región. Poco más tarde, un muladí conocido por Nabil se levantó en armas y llamó a su causa a muladíes y cristianos, formando con ellos un ejército bien pertrechado. Se dirigió a Montesacro y lo atacó, sitiándolo y matando a gran parte de sus defensores. Ibn Saqala huyó y logró llevar con él un núcleo de adictos, refugiándose, aunque era un baluarte de los muladíes, en la ciudad de Elvira, con cuyo gobierno tenía firmado un pacto. Pese a ese pacto, los muladíes le hicieron traición y lo asesinaron el año 276, Sawwar, amigo leal de Ibn Saqala logró escaparse con el resto de sus hombres, y huyó de la provincia de Elvira [...]”.

²⁴ Lewis B., Pellat Ch. et Schacht J. *Encyclopédie de L'Islam*, tomo II, París, 1965, pp.116-117.

²⁵ Ibn Hayyan *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en Cuadernos de Historia de España, tomo XVIII, Buenos Aires, Argentina, 1952, pp. 153-155.

Sawwār ibn Hamdūn

Tras el asesinato del jefe árabe Ibn Saqala toma el mando Sawwār ibn Hamdūn. La fuente de Ibn Hayyān, que cita a Isa ibn Ahmad al-Razi ²⁶, recoge que los acontecimientos se inician en el castillo de Monte Sacro:

“Entonces los amigos y adictos a la causa de Ibn Saqala confiaron el mando a ben Sawwar, que era un caballero valiente y apuesto y que esperaban habría de vengar la muerte de su compañero de tribu, asesinado cobardemente. Aumentaron día a día sus adictos entre los árabes y su poder e influencia cobraron mayor fuerza y vigor. Su gente se sentía protegida y aguardaba impaciente el desquite. Un día reunió ben Sawwar sus guerreros y a la cabeza de ellos salió al asalto del castillo de Monte Sacro, cuyas huestes defensoras se componían de muladíes y de renegados, amigos de los rebeldes Nabil y Samis, ya citados en el caso de Ubayd Allah b. Muhammad b. Abu Abda. Después de arengar a sus tropas, compuestas únicamente de guerreros árabes, cargó sobre la fortaleza y la tomó por asalto, apoderándose de ella. Nabil, que había quitado este castillo a Yahia b. Saqala, huyó en el fragor de la lucha”.

En otro pasaje del *Muqtabis* de Ibn Hayyān²⁷ se señala que Sawwār, tras el asalto y toma del castillo de *Monte Sacro*, ocupa la ciudad de Granada y la convierte en sede de sus operaciones militares:

“Sawwar reagrupó a sus correligionarios, ocupó Granada, ciudad de la provincia de Elvira, y la convirtió en sede de sus operaciones y centro de su gobierno”.

La fuente de Ibn al-Abbar, recogida por Dozy²⁸ indica que la rebelión en la cora de Elvira comienza en el *hisn Garnāta*:

“SAWWĀR IBN HAMDŪN AL-MUHĀRIBĪ AL-QAYSĪ. De ascendencia Muhārib ibn Jasafah ibn Qays-Aylān. Se levantó en la Barāyila dentro de la región de Elvira en el año 276, año segundo del gobierno del Emir Abd Allah Ibn Muhammad. Se apropió de las casas de los árabes de Elvira, Jaen, Málaga y otros lugares. Cuando se destacaron los beduinos por su clan y encendieron el fuego de la *fitna* [guerra civil] es cuando comienza el liderazgo de Sawwār. Ciertamente cuando éste era compañero de Yahia Ibn Suqāla, el primero de los disidentes en los “barāyila” [montes de la zona o promontorios donde se apostaban los puestos estratégicos en su época], que hizo un llamamiento dotado de razón, con gran intuición y temperamento vehemente, de modo que lanzaron un ataque a los muladíes y a sus compañeros no árabes [aḡam] produciéndoles grandes daños. Luego, por esta causa, estos llegaron a sorprenderle, le atacaron y lo mataron. Entonces sus compañeros eligieron de líder a Sawwār que impuso su autoridad y se

²⁶ Ibn Hayyān *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en Cuadernos de Historia de España, tomo XVII, Buenos Aires, Argentina, 1952, pp. 160-161.

²⁷ Ibn Hayyān *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en Cuadernos de Historia de España, tomo XXVIII, Buenos Aires, Argentina, 1958, p.166.

²⁸ Dozy R. *Notices sur quelques manuscrits arabes, Kitab al-hulla al-siyara de Ibn al-Abbar*, Ed. E.J. Brill, Leyde 1847-1851, pp. 80-81.

levantó pidiendo venganza por su amigo. Era un valiente guerrero y aumentó sus seguidores y reforzó su poderío. Los árabes se sintieron fuertes, se agruparon y él defendió sus intereses; rápidamente tuvo el propósito de combatir y se dirigió directamente a un fuerte en el que se habían reunido, entre muladíes y cristianos, cerca de seis mil hombres. Entonces los árabes iniciaron el conflicto, los combatieron hasta vencerlos, desalojando a Nabīl [Nāyalà], su jefe, que residía en el territorio del que fue expulsado Yahyà Ibn Suqāla. Y Sawwār, entonces, lo volvió a poner bajo su autoridad y conquistó de nuevo las fortalezas entregadas a los cristianos, fortaleza a fortaleza, matando a quien encontró y apoderándose de sus bienes. También se enfrentó a Ŷa'd ibn Abd al-Gāfir, gobernador del Emir Abd Allah, y Sawwār lo derrotó matando cerca de siete mil de sus seguidores, y capturó a Ŷa'd, después lo indultó y lo soltó dando el orden de llevarlo a un lugar seguro. Entonces se adelantó a la fortaleza de Garnāta, que está cerca de la ciudad de Ilbira, y subió al fuerte, estableciendo su residencia y reuniendo en ella árabes de la cora de Ilbira [...]”.

Y Carlos Vilchez²⁹ nos indica que, atendiendo a las fuentes *Muqtabis* de Ibn Hayyān y *Kitab al-hulla al-siyara* de Ibn al-Abbar (Dozy: notices...), la rebelión en la cora de Elvira comienza en el *hisn Garnāta* con la muerte por degüello del caudillo de los árabes de Granada Yahyà ibn Suqāla y algunos de sus seguidores en la primavera de 889.

Sin embargo, la fuente de Ibn Idhāri³⁰, señala que Sawwār ibn Hamdūn se sublevó en la fortaleza de *Monte Sacro*. Un primer cotejo de las fuentes puede llevar a confusión, mas no existe contradicción alguna si consideramos que el *hisn Munt Sakr* es el mismo *hisn Garnāta*.

“Sawwar ibn Hamdun, se rebela en el castillo de Monte Sacro, de donde él parte con sus compañeros contra Ya'd, gobernador de Elvira, a quien venció e hizo prisionero, no sin hacerle pasar un día penoso, después le puso en libertad tras haberle colmado de favor, y el gobernador se dirige a su ciudad de Elvira, donde viven su familia y sus hijos. Sawwar se dirige hacia Granada y ataca los castillos de Ibn Hafsún”.

Al igual que las anteriores fuentes, en la colección de manuscritos árabes de El Escorial³¹, que tradujo Miguel Casiri del árabe al latín, se recoge toda la narrativa en torno a la fortaleza de Monte Sacro y las luchas fratricidas entre árabes y mozárabes, así como las traiciones entre los líderes árabes de *Garnāta* y las rebeliones de estos contra el poder emiral de Córdoba.

“Suar ben Hamdun. Hombre fortísimo y muy ambicioso, el año 276, reinando Abd Allah, congregó una tropa de seis mil árabes y muladíes y **se refugió en los montes de Granada** eficazmente defendidos por la naturaleza, donde a partir de un gobernador

²⁹ Vílchez Vílchez, C. *La primitiva puerta de Hisn al-Hamra en la etapa Zirí (s.XI)* MEAH, Granada, 2012, p.129.

³⁰ Michaelis Casiri, *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, Tomus Posterior, Antonius Perez de Soto imprimebat, Matriti, Anno MDCCLXX, pp. 36-37.

³¹ Ibn 'Idhari al-Marrakushi, *Histoire de l'Afrique du nord et de l'Espagne Musulmane intitulée Kitab al-Bayan al-Mughrib*, R. Dozy, G.S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. 2, Beyrouth, ed. Dar Assakafa, 1983, p. 133 (p.137 del manuscrito árabe).

nombrado por el rey se construyó una fortificación en aquella posición. Esta variopinta ciudad fortificada de muladíes y mahometanos arrasó a espada y fuego tanto ciudades como campos, de tal modo que estando el rey Abd Allah más alejado con sus hombres, Judí ben abd al-Gafir, experto militar, fue hacia ellos para acabar con la guerra. Pudo Suar acercarse y asesinar a siete mil hombres, y de este modo aumentar su poder y autoridad, en poco tiempo árabes illiberritanos y calabreses se sometieron a su soberanía. Al oír esto el rey Abd Allah reunió un grandioso ejército que venciera la dificultad del lugar, **sitió los montes de Granada: una ciudadela muy fortificada tanto por lo obrado como lo recibido**, y los conspiradores fueron arrojados y puestos en fuga, Suar capturado y asesinado, acabando el año 277. Y es de notar la defensa erigida por los árabes conjurados en aquel tiempo en los montes de Granada, que denominan los nativos *Alborgela*, los mismos le llaman *sociorum propugnacula* (guarnición que se apostaba en puestos fronterizos o defensas estratégicas), cuya voz deformada, como es costumbre, suena dicho en español de hoy, **Alpujarras**".

(trad: Germán Tejerizo, 2021)

Debemos analizar en profundidad esta fuente:

- Cuando dice que Sawwār ibn Hamdūm se refugió en los montes de Granada eficazmente fortificados por la naturaleza como por lo construido, ¿a qué montes se refiere? Además, señala una ciudad o ciudadela muy fortificada en los montes de Granada. Es obvio que la colina del Albaicín nunca había sido un lugar con fuertes defensas naturales, ni la colina de la *Sabika* tuvo en el s. IX una ciudad fortificada.

- La fuente indica que a los montes de Granada se les denominaba *al-barāyila*, lugar donde se apostaban los puestos fronterizos y defensivos estratégicos. Ni la colina del Albaicín ni la colina de la *Sabika* han sido nunca puestos fronterizos ni estratégicos, al contrario, se caracterizaban por su vulnerabilidad defensiva. El propio Casiri lo ubicó en las Alpujarras, esto es, en las montañas de las Alpujarras. Si nos atenemos a la fuente del Libro de Geografía perteneciente al códice manuscrito de D. Pascual de Gayangos³² que documenta la fortaleza llamada Monte Sacro en el punto de conexión entre el Monte *Sulayr* (Sierra Nevada) y la montaña *Ilipula* (Alpujarras), sí estaríamos ante un puesto fronterizo y defensivo orográficamente estratégico, con dominio absoluto de la costa y del interior de la provincia, es decir, el lugar donde se asentaba la antigua *Natiuola* tardorromana con la basílica de San Esteban, y donde en la actualidad se encuentra el municipio de Nigüelas.

- Podemos comprobar que todos los hechos acaecidos durante la *fitna* en torno a la fortaleza de Monte Sacro, relatados en las fuentes de Ibn Hayyān e Ibn Idhāri, son idénticos a los que describen Ibn al-Abbar y el manuscrito escurialense aludiendo al *hisn Garnāta* o a los montes de Granada: ciudad fortificada por la naturaleza y por lo

³² Lerchundi, J. y Simonet, F.J. *Crestomatía Árabe Española o colección de fragmentos históricos, geográficos y literarios relativos a España bajo el periodo de la dominación Sarracénica*, Fragmento nº34, Granada, 1881, p.44.

recibido; esto nos lleva inexorablemente a colegir que el *hisn Munt Sakr* y el *hisn Garnāta* eran el mismo y único *hisn*, fortaleza que dominaba el lugar objeto de este estudio.

Sa'īd Ibn Ŷūdī, amigo, poeta y sucesor de Sawwār ibn Hamdūm, inmortalizó *la batalla de Ya'ad* en un poema que hace mención a la venganza de Sawwār por la muerte de Yahyā ibn Saqāla. En los versos aparece, aludiendo al *hisn Munt Sakr*, el término poético *al-Hamrā*³³, esto es, la Roja:

“Y los ha vengado sin dejar en la Al-Hambra
nada más que inválidos y hombres encadenados.
Hemos matado millares de enemigos,
Mas todos ellos no valen
La vida de uno solo de nuestros nobles.
Asesinaron a Yahyā cuando era su huésped,
Acto criminal y cobarde de gente descarriada”.

En otra poesía inmortalizó la segunda gran batalla que libró Sawwār, *la batalla de al-Madina*, refiriéndose a los *Banū al-Hamrā*³⁴, los que habitaban la Roja.

“Dicen los Banū Al-Hambra:
Cuando nuestra ala remonte su vuelo
Tormentos os hará gustar,
Llevandoos castigos y congoja
Que vuestros castillos no podrán evitar”.

Saīd ibn Ŷūdī

La fuente de Ibn Hayyān³⁵ señala a Saīd ben Sulaimān ben Ŷūdī como sucesor de Sawwār en el liderazgo de los árabes de Garnāta:

“Dijo Abu Bakū Ubada, el poeta: Es Sa'id b. Sulaiman b. Yudi de las tribus de Al-Sadi, de Hawasan Abu Utman. **Conquistó la fortaleza de Granada** en la provincia de Elvira, durante el gobierno del Emir Abd Allah. Proclamáronle su jefe los árabes en sus diferencias contra los muladíes, durante los días de la gran revuelta. Desde el comienzo de su gobierno entró en la obediencia y se mostró muy adicto a la causa del Emir Abd Allah y de sus clientes. Este le confió la dirección del ejército damasquino. Era un guerrero valiente, sereno, y un poeta de gran vuelo, elocuente, gallardo y de gran prestancia”.

³³ Ibn Hayyan *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en, Cuadernos de Historia de España, tomo XVII, Buenos Aires, Argentina, 1952, p.166.

³⁴ Ibn Hayyan *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en, Cuadernos de Historia de España, tomo XVII, Buenos Aires, Argentina, 1952, p.163.

³⁵ Ibn Hayyan *Al-Muqtabis III*, trad. de Guráieb, José E. en, Cuadernos de Historia de España, tomo XV, Buenos Aires, Argentina, 1951, p.160.

Tras la muerte de Sawwār ibn Hamdūm surge una cruenta rivalidad por el liderazgo de los árabes entre dos nobles guerreros, Saīd ibn Djūdī y Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī. Ibn Al-Abbar³⁶ narra la intervención de un juez:

“De los personajes de los Marwaníes: Ahmad ben Muhammad be Adhā al Hamdānī. El cadí Abu al-Hasan Ali ibn Amr ibn Muhammad ibn Musarraf ibn Ahmad intervino entre ellos [Saīd ibn Ŷūdī y Ahmad al Hamdānī] en la revuelta en Garnāta en el año [...]”.

Sa’īd Ibn Ŷūdī e Ibn Adhā Muhammad al-Hamdānī eran dos jefes de la facción árabe que rivalizaban por el poder. En una fuente de Ibn al-Jatib³⁷ se indica:

“Ibn Ŷūdī era **gobernador de Garnāta** y Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī era **gobernador de Ilbīra**”.

Esta fuente demuestra que en la cora de Elvira se mantenía una doble capitalidad entre *Garnāta* e *Ilbīra*, de ahí la rivalidad entre los dos líderes. La fuente de Ibn Al-Abbar³⁸ describe esta lucha por el poder y aparece el topónimo *Niwālas* como sinónimo de *Garnāta*:

“Ahmad ben Muhammad ben Adhā al Hamdānī: el más grande hijo de los árabes de la cora de Elvira. Hubo entre él y Saīd ibn Djūdī, el emir de los árabes en la época de la *fitna* una tremenda enemistad que enfrentó a Ibn Adhā a luchar con él en otro lugar y Saīd le propuso un intercambio de riqueza y **le conminó a que se uniera a la gente del hisn Niwālas para rendirle obediencia a su autoridad**. Después se dirigió al emir Abd Allah pidiéndole que le librara de las pretensiones de Al Hafsūn y le concediera la gobernación. Después, el emir Abd Allah lo nombró gobernador y lo depuso su nieto el califa al- Nasir Abd al-Rahmān en el año 313 de la revuelta”.

Y murió asesinado en la casa de una judía, su amante, el año 897 (284 de la H.) No es casual que fuera en casa de una judía si tenemos en cuenta que Sa’īd Ibn Ŷūdī, junto con Sawwār ibn Hamdūn, conquistó la *Garnāta al Yahud* y su fortaleza de *Munt Sakr*. La fuente de Ibn Idhārī³⁹ relata esta historia:

“Cuando Ibn Djoūdi dirigió todos sus esfuerzos en un sentido hostil hacia el emir Abd Allāh, éste, recurriendo a la astucia, lo hizo matar por traición en la casa de una judía que era su amante”.

³⁶ Ibn Al-Abbar *Al-Hulla al-Siyara*, ed. por Hussain Monés, Vol. 1, El Cairo, 1963-1964, p. 229.

³⁷ Ibn al-Jatib *Ta'rij Isbaniya al-islamiyya, aw, Kitab A`mal al-a`lam fi man buyi`a qabl al-ihtilam min muluk al-Islam*, E. Levi-Provençal, ed. Al-Qahira: Maktabat al-Taqaqa al-Diniyya, 2004, p.27.

³⁸ Ibn Al-Abbar *Al-Hulla al-Siyara*, ed. por Hussain Monés, Vol. 2, biografía n° 209, El Cairo, 1963-1964, pp. 378-379.

³⁹ Fagnan, E. *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayano'l-Mogrib* Tomo II, Alger, 1904, pp. 221 y 225.

“Said Ibn Soleymân Ibn Djoûdi fue elegido para ser el jefe de los árabes de Granada y de Elvira, y tuvo sus asuntos en orden hasta el día en el que dos de sus jefes recurrieron a una artimaña para matarle”.

Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī

Tras la muerte de Ibn Djūdī, el año 897 (284 de la H.) Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī es proclamado emir o gobernador de los árabes de Granada, *amil madīnat Garnāta min kūrāt Ilbīra*⁴⁰, en la fortaleza de Novalejo (sic: dato erróneo del insigne arabista R. Dozy⁴¹), es decir en la fortaleza de *Nawālas*:

“Con este asesinato llegó al colmo la discordia. El asesino y sus amigos tuvieron tiempo de refugiarse en la fortaleza de Novalejo, al norte de Granada, donde proclamaron jefe a Ben-Ada”.

El topónimo *Nawālas* o *Niwālas* ha quedado definitivamente identificado en el municipio de Nigüelas por Jorge Lirola y José Miguel Puerta en la biografía de los Banu al-Adhā al-Hamdānī⁴²:

“Muhammad, el hijo de Adhā... desempeñó la jefatura de los árabes de Elvira después de su mortal enemigo Said b. Yudi, de cuyo acoso tuvo que huir durante la *fitna* (luchas civiles entre muladíes, árabes y beréberes) del tiempo del emir Abd Allah (g.275-300=888-912), refugiándose a su muerte en 284=897 en Nigüelas (*hisn Niwalas*), en el Valle de Lecrín (y no en Noalejo, en la provincia de Jaén, como se ha escrito), cuyos habitantes lo habían llamado para encomendarle la defensa de su fortaleza”.

Si Adhā al-Hamdānī se proclama emir de los árabes de Granada en *Niwālas* es porque *madīnat Garnāta* y *Niwālas* es un mismo lugar, de lo contrario no tendría ningún sentido. Esto es corroborado por la colección de manuscritos árabes de El Escorial, traducidos Miguel Casiri, al señalar que Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī es proclamado jefe de los árabes en *Garnāta*, y que Abd al-Rahmān III lo vence el año 311, justo cuando se lleva a cabo la campaña militar contra la fortaleza de San Esteban y termina su dominio en la región de Elbira, incluido el *hisn Niwalas*. No es que se produzcan clamorosas contradicciones entre las fuentes, sino que *Garnāta* y *Nawālas* son denominaciones del mismo lugar.

“Muerto Suar, la facción, árabe atribuyó la jefatura a Said ibn Giudi, natural de Siria, guerrero que comenzó a brillar a partir de la batalla por **la ciudad de Granada**, capturado se le aplicó hierro ardiente en los ojos, es ejecutado y tres días después muere debilitado. **Por esto en aquel lugar, al-Hamdani**, del linaje persa y del fuerte de Alhama, vulgo Aljama, **es proclamado jefe**, donde también a partir del rey Abd al-Rahman, conocido entonces por tercero, le venció en la batalla, recibió bastantes

⁴⁰ Jiménez Mata, M^a C. *La Granada islámica*, Granada, 1990, p.102.

⁴¹ Dozy, R. *Historia de los musulmanes de España*, T.II *cristianos renegados*, trad. Magdalena Fuentes, Madrid, 1988, p.270.

⁴² Lirola Delgado J. y Puerta Vílchez J.M. *Enciclopedia de al-Andalus, Diccionario de autores y obras andalusíes*, Tomo I, ed. Fundación El Legado Andalusi, Granada, 2002, p.410.

heridas, arrojado a una huida vergonzosa. Esta famosa razia sucedió el año 311 H”.
(trad: Germán Tejerizo, 2021)

En 913 (año 300 de la H.), siendo todavía Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī gobernador y jefe de los árabes de *Garnāta / Nawālas* se inicia la última y definitiva fase de la fitna con la sublevación en Noalejo (sic: dato errático del ínclito Lévi Provençal⁴³), es decir, Nigüelas. Aparece en esta ocasión el sobrenombre *hisn Astiban*, dado a la fortaleza de Monte Sacro. Recordemos que se trata del edificio preislámico consagrado por el dux Gudiliuva a San Esteban.

La fuente de Ibn Idhârî⁴⁴ señala:

“De ahí el Emir se adelantó hasta la ciudad de Salobreña donde actúa como había hecho en otro lugar. En cada una de sus conquistas instala guarniciones para mantenerlos a raya, de modo que cerró así las heridas que minaban la cora de Elvira de tal manera que la concordia fue reestablecida y en todas partes reina una obediencia completa. Él se retiró entonces **tomando el camino de los castillos de San Esteban y Peña Forata que habían perjudicado a las ciudades de Granada y Elvira y que ambos eran los mejores fortificados por el arte y la naturaleza**”.

Y la Crónica Anónima de Abd al-Rahman III al Nansir”⁴⁵ nos dice:

“A continuación, al-Nâsir li-dîn Allâh, ya próximo al regreso, **atacó el castillo de Esteban, que domina la capital de Elvira**, y lo sitió durante algunos días, que empleó, además en disponer lo que convenía a los intereses de los castillos ya conquistados en las coras de damasco y de Qinnasrîn, hasta lograr todos sus propósitos”.

Al indicar esta fuente que la fortaleza de San Esteban domina la capital de Elvira se está refiriendo a que detenta el control sobre la capital de la cora de Elvira, es decir, *Garnāta*, que ya no compartía capitalidad con Ilbira, pues Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī detentaba todo el poder de la cora. Si repasamos la secuencia histórica podemos ver que al-Hamdānī es proclamado emir de los árabes de Granada en *Niwālas*, se subleva también en *Niwālas*, justo donde se ubica el poderoso edificio de *San Esteban* del antiguo enclave visigodo de *Natiuola*, y, además, es lógico que Abd al-Rahman III, en la campaña militar contra San Esteban, tomara para su regreso desde Salobreña hacia Córdoba el camino de los castillos de San Esteban y Peña Forata (castillos de *Niwālas* y Mondújar, respectivamente).

⁴³ Lévi Provençal, E. *España Musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.)*, trad. e intr. García Gómez, E. Madrid, 1987, p.219.

⁴⁴ Fagnan, E. “*Histoire de l’Afrique et de l’Espagne intitulée Al-Bayano’l-Mogrib*” Tomo II, Alger, 1904, p.271.

⁴⁵ Lévi Provençal, E. y García Gómez, E. *Una crónica anónima de Abd Al-Rahman III Al-Nasir*, Madrid-Granada, 1950. pp.101 y 144.

El año 925 (313 de la H.) es fundamental en el desenlace de la última y decisiva fase de la fitna. Abd al-Rahmān III al-Nasir consolida su poder emiral con la campaña de Esteban. La fuente de Ibn Idhārī⁴⁶ (s. XIII) bebe de las anteriores fuentes:

“En 313 (29 de marzo 925) Nasir hizo una expedición a la cora de Elvira, **asedió el castillo de San Esteban** [...] y llegó seguidamente al castillo de San Esteban, lunes 11 rabi I (6 de mayo). Como los habitantes de este lugar incubaban pensamientos de traición bajo una falsa obediencia, Nasir les invitó a descender y a encontrarse en la llanura. Pero entonces ellos se rebelaron y renunciaron incluso a su aparente obediencia. En consecuencia, el ejército levantó su campo bajo los muros del lugar y comenzó el asedio con valentía y resolución. El ataque se llevó a cabo en todas las direcciones, y se construyeron seis baluartes haciéndose unos frente a otros, y estrechando el cerco a su alrededor en forma de anillo. An-Nāsir prosiguió el asedio durante veinticinco días y con gran cuidado acudió a todas las zonas de la región para examinar las cosas en el mismo lugar, para el restablecimiento del orden en sus dominios, la seguridad de los caminos, la extirpación de las causas de sus temores [...]”.

Se puede comprobar que el final de la campaña de Esteban en junio de 925 (313 de la H.) coincide con el final del dominio en la región de Elvira, incluido el castillo de Nigüelas, de Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī⁴⁷:

“Su dominio en la región de Elvira, incluido el Castillo de Nigüelas (Hisn Niwalas), se prolongó hasta **el año 313 (=925-6)**, en el que Abd al-Rahman III tomó el control efectivo de la zona (Ibn al-Abbar, *Hulla*, I, 228-9 (nº88); II, 378-9 (nº209); Ibn Idari, *Bayan*, II, 137; e Ibn Sa’id, *Mugrib*, II, 106”.

Lo señalado en este último punto es clave en la demostración de que el castillo de Nigüelas no es otro que la fortaleza de *San Esteban*, también llamada de *Monte Sacro*, fortaleza que siempre fue la causa de interminables luchas entre el poder regional y el estatal en torno a su posesión y dominio. Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī, gobernador de *Garnāta / Niwālas*, fue uno de los jefes rebeldes que bajo una falsa obediencia se sublevó contra Abd al-Rahmān III y al que tuvo que someter a la fuerza, tal y como señalan todas las fuentes. Hay que destacar que la fuente de Ibn Hayyān, *al-Muqtabis III*, señala que Abd al-Rahmān III destituyó de su cargo al gobernador de *Garnāta*, Muhammad ibn Adhā al-Hamdānī, el año 925, justo el mismo año que Abd al-Rahmān III toma la indomable fortaleza de *San Esteban*. Así lo señala la fuente de al-Muqtabis V del mismo autor, aunque no mencione el nombre del rebelde. La fuente de Ibn al-Abbar señala, igualmente, que el gobernador al-Hamdānī fue depuesto en el mismo año 925, año 313 de la hégira. En el índice onomástico de al-Muqtabis V⁴⁸ consta que Muhammad b. Adhā b. Abdallatif b. Jalid al-Hamdānī era señor de Noalejo

⁴⁶ Fagnan, E. “*Histoire de l’Afrique et de l’Espagne intitulée Al-Bayano’l-Mogrib*” Tomo II, Alger, 1904, pp.313-314-315.

⁴⁷ Lirola Delgado, J. y Puerta Vélchez J. M. *Enciclopedia de Al-Andalus. Diccionario de autores y obras andalusíes*, tomo I, Granada, 2002, p.410.

⁴⁸ Ibn Hayyan de Córdoba *Crónica del califa Abdarrahan III an-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*, trad. de María Jesús Viguera y Federico Corriente, Zaragoza, 1981, p. 403.

(sic), en realidad señor de Nigüelas, y en *Analectes I* de al-Makkari⁴⁹, consta que los Banu Adhā eran señores de Granada. En los siglos IX y X aún no había sido fundada la Granada zirí, por tanto, cuando las fuentes mencionan que Ibn Djūdī o Ibn Adhā al-Hamdānī eran emires, jefes o gobernadores de *Garnāta* o *Nawālas* indistintamente, se están refiriendo a un mismo y único lugar, el lugar que representa el poder territorial o capitalidad.

OTRAS FUENTES QUE ACREDITAN LA CORRESPONDENCIA ENTRE GARNATA Y NIWALAS

Fuente de al-Razi⁵⁰ (ss. IX-X)

“Otro castillo es el de **Granada, llamada la Villa de los Judíos**, porque los judíos la habitaron; es la villa más antigua que se encuentra en el distrito de Elvira”.

En *Natiuola, la primera Granada*⁵¹ expuse detalladamente que la voz mozárabe *nawwéla* o *nawwála* no era otra que la evolución del topónimo *Natiuola* y que hacía alusión a un lugar habitado por judíos. De ahí que entre los mozárabes significara tienda, cabaña o casa de judíos; incluso que la expresión *áid-an-nawwéla* se refiriera a la fiesta de las cabañas o tabernáculos, una de las principales solemnidades de esta etnia. Es indudable que los topónimos *Garnāta* o *Garnatiuola* derivaron por simplificación en el sobrenombre *Nawalas* o *Niwalas*, y que ambos términos convivieron como sinónimo de un mismo asentamiento.

Fuente de Ahmed al-Moqaddasi⁵² (s. X)

“Y **Granada está sobre un valle en el que hay una huerta de trece millas de extensión que pertenece al sultán**, donde hay toda clase de frutas buenas y maravillosas en llanura y en la que abundan los cultivos de cereal. Y sobre lo que es una almunia dijo que es un bustān o gran jardín palaciego”.

Esa extensión perimetral o de contorno está bastante más cerca del perímetro del actual Valle de Lecrín que del perímetro de la vega de la actual Granada indicado por Ibn al-Jatib⁵³ en el siglo XIV:

“La vega de Granada tiene 48 millas de extensión o contorno”.

⁴⁹ Al-Makkari, *Analectes sur l'histoire et la littérature des arabes d'Espagne*, Tome premier, publiée par M. William Wright, ed. E.J. Brill, Leyde, 1855, p. 187.

⁵⁰ Ahmad al-Razi *La description de l'Espagne d'Ahmad al-Razi essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française*, trad. E. Lévi-Provençal, rev. Al-Andalus, vol. XVIII, Madrid-Granada, 1953, p.67.

⁵¹ Tejerizo Linares G. *Natiuola...* op.cit. pp. 117 a 120.

⁵² Al-Moqaddasi, Muhammad Ibn Ahmed *Descriptio imperii moslemici*, ed. M.J.de Goeje, Lugduni Batavorum apud E.J. Brill. 1906, p. 235.

⁵³ Ibn al-Jatib *Al-Lamha al-badriyya fi l-dawla al-nariyya*, ed. A. Asi, Dar al-afaq al-yadida, Beyrut, 1978, p.44.

Fuente de al-Zuhri⁵⁴ (s.XII)

“En la parte baja de este monte, por el lado de poniente, está la ciudad de Granada.”

A pie de página Fernández-Capel indica que el autor árabe se refiere a Sierra Nevada, zona que ha descrito en el fragmento anterior. Esta fuente alude a la Granada judía de al-Razi y la sitúa bajo el Monte de la Nieve o Sierra Nevada, en su vertiente occidental, esto es, el mismo lugar donde se asienta la antigua *Natiuola* y el *Monte Ilipula* o Monte Sacro.

En el programa de presentación de las jornadas de Historia y Arqueología de mayo de 2022, organizadas por el Departamento de Historia Medieval de la UGR, aparece el plano *Descripción del Arzobispado de Granada*, y en este se puede apreciar la ubicación de Nigüelas al poniente del Monte de la Nieve y la de la Granada zirí al norte de Sierra Nevada. Los cronistas árabes conocían perfectamente los puntos cardinales, tanto es así que la fuente de Al-Himyari⁵⁵ (s. XIII-XIV) indica la situación de la Granada zirí fundada en el siglo XI:

“Guadix y Granada están situadas al norte de Sierra Nevada, cuya ladera meridional domina el mar”.

Fuente de al-Qazwini⁵⁶ (s.XIII)

Esta fuente, al igual que la anterior, sitúa la *Garnāta* antigua bajo el Monte de Nieve, esto es, en la vertiente occidental de Sierra Nevada, conocida en la actualidad como el Pico del Caballo.

“**Garnata**. Es una ciudad antigua cerca de Ilbira y de las mejores ciudades del país de al-Andalus y sus fortalezas y significa granada en la lengua de los andalusíes. La surca el río conocido por el río Qalum y es el río famoso del cual brota pepitas de oro puro, **tiene un Monte de Nieve que se eleva sobre ella**, en su cumbre se encuentran en época de verano plantas aromáticas [...]”.

⁵⁴ Fernández-Capel Baños B. *Un fragmento del Kitab al yu' rafīyya de al-Zuhri sobre Granada* Cuadernos de Historia del Islam nº 4, Granada, 1971, p.121.

⁵⁵ Al-Himyari *La Péninsule Ibérique au Moyen-Age d'après le Kitab ar-rawd al-mi'tar fi habar al-aktar*, trad. por E. Lévi Provençal, ed. E.J. Brill, Leiden, 1938, p. 137.

⁵⁶ Roldán Castro, F. “*El Occidente de Al-Andalus y Andalucía Oriental en el Atar al-Bilad de Al-Qazwini*”, Memoria de Licenciatura, Universidad de Granada, 1986, pp.154-155.

Fuente de Ibn al-Jatib⁵⁷ (s.XIV)

“Garnata es un nombre extranjero. Ciudad de la cora de Ilbira y se le llama Sanam al-Andalus, [Nota 2 de la edición: **Montón de grasa en la parte trasera del camello y de cualquier cosa su parte más elevada**] y fue conquistada en el año 400 de la Hégira. Garnata en nombre extranjero es Agarnata”.

Ibn al-Jatib, escritor e historiador del siglo XIV, al igual que al-Zuhri y al-Qazwini, beben de las fuentes anteriores al siglo XI (al-Razi, Arib Ibn Said), extraen y amalgaman determinada información con datos posteriores a la fundación de la Granada zirí. Cuando Ibn al-Jatib emplea la expresión *Sanam al-Andalus* hace referencia a un lugar ubicado en la parte más elevada de al-Andalus. Los árabes, una vez tomaron la cora de Elvira, comprobaron que su capital, es decir, *Garnāta* o *Garnatiuola*, era el lugar donde estaba asentado el poder visigodo. Observaron que se encontraba ubicado en la ladera suroccidental de Sierra Nevada, en el macizo montañoso más elevado de al-Andalus, y que además su cima mostraba semejanza con la giba de un camello, de ahí que la denominaran *la joroba de al-Andalus*.

Distancia entre Ilbira y Garnāta

Por último, he de señalar que R. Dozy⁵⁸, con un artículo publicado en una revista alemana, arremetía contra Francisco Javier Simonet tras la publicación de su *Descripción del Reino de Granada* y concluía que, según todos los autores árabes, Eliberis estaba bastante lejos de Granada.

“Y no lo hace mejor cuando, que es lo mejor, quiere invalidar las declaraciones de los escritores árabes de todas las épocas. Todos ellos, y entre ellos muchos granadinos, dicen como de una sola boca que **Eliberis estaba bastante lejos de Granada**; sólo en la determinación de esta distancia difieren unos de otros, y esto es suficiente para que el autor pueda afirmar que esas declaraciones no tienen ninguna credibilidad”.

Respecto a la distancia entre *Ilbira* y *Garnāta*, añadiré que Simonet⁵⁹ tergiversó los datos cuando dejó escrito en la citada obra:

“No convienen, por desgracia, los autores árabes en señalar la distancia que había entre Elbira y Garnatha, pues mientras los más antiguos acercan los sitios de ambas poblaciones, los más modernos las separan considerablemente”.

⁵⁷ Ibn al-Jatib *Al-Lamha al-badriyya fi l-dawla al-nariyya*, ed. A. Asi, Dar al-afaq al-yadida, Beirut, 1978, p.43.

⁵⁸ Dozy, R. *Bibliographische Anzeigen*, Zeitschrift Der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft, vol. 16, nº 3, 1862, pp.580-600.

⁵⁹ Simonet Baca, F.J. *Descripción del Reino de Granada sacada de los autores arábigos 711-1492*, Amsterdam, 1979, p.35.

Resulta que sucede todo lo contrario, Yaqut, autor del siglo XII, que bebía de la fuente de al-Razi (ss.IX-X) decía que ambas poblaciones distaban entre sí cuatro parasangas, y autores más modernos como Ibn al-Jatib (s. XIV) las acercaba a una parasanga y un tercio, e Ibn Battuta (s. XIV) a ocho millas. Independientemente de los problemas que plantea el análisis de las medidas de longitud en cada época, sólo diré que, empleando la lógica matemática, si parasanga y un tercio equivalen a ocho millas, cuatro parasangas serían veinticuatro millas (si 8 millas=12 kms. 24 millas=36 kms.). Teniendo en cuenta que Hamdullah Mostofi⁶⁰, historiógrafo de Irán del s.X, registró que en ese siglo la parasanga verdadera medía 9.000 pasos y que en época del imperio romano un ejército podía hacer en una jornada cinco parasangas, es decir, unos 45 kms. de nuestro sistema métrico decimal, es evidente que Yaqut no erraba, sino que se refería a la primitiva Garnāta de la fuente de al-Razi, la que en mis trabajos vengo a situar en Niwalas. Es obvio que Ibn al-Jatib e Ibn Battuta, autores muy posteriores a la fundación de la nueva Garnāta zirí, se referían a esta última y, por tanto, acercaban la distancia a ocho millas, unos 12 kms.

Iqlim Garnāta

Es muy llamativo, a efectos probatorios, que el topónimo *Iqlim Garnāta* o distrito de Granada, como bien señala M^a Carmen Jiménez Mata⁶¹, únicamente se haya conservado en el Valle de Lecrín.

“Entre los autores árabes el Valle de Lecrín se conocía por Iqlīm o **Iqlīm Garnāta** e Iqlīm al-Qasb (Distrito de la caña de azúcar)”.

Sólo he de matizar que *Iqlīm al-Qasb* nada tiene que ver con las plantaciones de caña de azúcar de la costa granadina, sino con las riberas del río de las cañas⁶² o el valle de los cañaverales⁶³, dependiendo de la traducción del pequeño poema atribuido a Sa’īd Ibn Yūdī, en el que manifiesta su intención de rebelarse contra el Emir Abd Allah durante los acontecimientos acaecidos en el s.IX, de los que ya he dado cumplida cuenta.

Resulta razonable que el topónimo *Iqlim Garnāta* sólo haya permanecido en el territorio dominado por la antigua *Garnāta/Niwalas* y no en el entorno de la extinta *Iliberri* (actual Granada); esto es así por varios motivos:

- *Iliberri* nunca fue *Garnāta* ni *Garnāta* un barrio de *Iliberri*.
- *Natiuola* fue capital de la provincia en época visigoda y *Garnāta* su sucesora a la llegada de los árabes en el siglo VIII.

⁶⁰ Houtum-Schindler, A. *On the Length of the Persian Farsakh*, Actas de la Royal Geographical Society y Monthly Record of Geography, vol.10, núm. 9, 1888, pp.584-588.

⁶¹ Jiménez Mata, M^a C. *La Granada islámica*, Granada, 1990, p.207.

⁶² Dozy, R. *Historia de los musulmanes de España*, T.II *cristianos renegados*, trad. Magdalena Fuentes, Madrid, 1988, p.270.

⁶³ Ibn Hayyan *Al-Muqtabis III* ... op.cit. tomo XV, p.160.

- *Garnāta* compartió capitalidad con *Ibira*, ora de forma simultánea, ora de forma alternativa, durante la *fitna* de los siglos IX y X.
- *Natiuola*, *Garnāta* y *Niwalas* son topónimos identificativos de un mismo asentamiento.

Duplicidad de nombres

El filólogo José Alemany⁶⁴, en 1919, ya planteó la posibilidad de que hubieran existido dos lugares con el mismo nombre:

“Cuál sea esta ciudad, no lo sé, ni veo claro tampoco, cómo ciudad que tan importante debía ser para que no tuviera par sino en Damasco, no ha dejado ruinas que atestigüen su antigüedad de una manera indubitable. ¿Sera la misma Granada? Pero, si lo es, ¿podrá entonces Granada ser Elvira, como todos dicen, habrá habido aquí confusión de pueblos originada por la duplicidad de nombres?”.

Esta duplicidad se daba en época árabe, si tenemos en cuenta que en el s.VIII el poder islámico tomó el nombre de *Iliberri* para renombrar como *Ibira* a la antigua *Castilia*. La respuesta a esta duplicidad la tenía Ibn Al-Jatib⁶⁵ (s. XIV) cuando advierte de la existencia de una población llamada *Garnatilah* o *Garnatalah*, topónimo equivalente a *Garnatiuola*, en los contornos de la *Garnāta* de origen Zirí. Para el cronista árabe los contornos⁶⁶ o alrededores de la actual Granada podían llegar, como asegura en su enumeración, a lugares relativamente alejados, pero de fuerte influencia geoestratégica como *Qulunbayra* (Colomera) o *Garnathila* (Nigüelas), ambos núcleos situados a unos treinta kilómetros de la actual Granada.

CONCLUSIONES

Tras años de investigación, y dos monografías, mi conclusión es determinante: los topónimos analizados corresponden a denominaciones dadas en distintas épocas a un mismo lugar, geográficamente estratégico, de la vertiente suroccidental del macizo de Sierra Nevada en su confluencia con sus estribaciones, las montañas de las Alpujarras; ángulo orográfico donde se ubica en la actualidad el municipio de Nigüelas.

Igualmente, las denominaciones referidas a fortificaciones relevantes que aparecían en las fuentes árabes durante los siglos VIII al X, a saber, *hisn Munt Sakr*,

⁶⁴ Alemany y Bolufer, J. *La Geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes*, Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino, tomo IX, 1919, p.28, en *Islamic Geography. Texts and studies on the historical geography and topography of al-Andalus*, vol. 152, Frankfurt am Main, 1993, p.278.

⁶⁵ Ibn al-Jatib, *Al-Ihata fi AjbarGarnata*, ed: Al-Qahira:Dar al-Ma'arif, 1960, Inan, Muhammad Abd Allah, p.135.

⁶⁶ Simonet Baca, F.J. *Descripción del Reino de Granada sacada de los autores arábigos 711-1492*, Amsterdam, 1979, pp. 41-42.

hisn Garnāta, *hisn Astīban* y *hisn Nawalas*, todos de ubicación imprecisa o desconocida, vendrían a nombrar, dada su importancia, un único y singular edificio erigido en época tardorromana (s.III-IV), reutilizado y consagrado a San Esteban en época gótica (s.VII), fortificado bajo dominio islámico (s.VIII), y centro neurálgico del poder y de disputas durante la primera *fitna* (ss. IX-X). En mis mencionados trabajos expuse la teoría de que tal edificación había subsistido, sin solución de continuidad, hasta nuestros días, y que a partir del siglo XVI aparece en las fuentes cristianas como Iglesia Vieja, Torre Vieja o Calahorra de Nigüelas, caracterizándose por ser un centro de culto hasta mediados del siglo XVIII.

Para rematar el asunto, en *El origen de Granada* expuse la siguiente novedad: los términos *al-Hamrā*, cuyo significado es *la Roja*, y *q'ala Hamrā*, que derivó en *Calahorra* o torre Roja, proceden del apelativo recogido por Saīd ibn Ŷūdī, poeta y jefe de los árabes de *Garnāta*, en unos versos de exaltación a su predecesor en el liderazgo de *Garnāta*, Sawwār ibn Hamdūn, y hacen referencia a los hechos acaecidos en el *hisn Munt Sakr* durante la *fitna* o guerra civil entre árabes y muladíes del siglo IX. Por tanto, *al-Hamrā* era el epíteto dado al *hisn Munt Sakr / Astīban* por el color rojo del estuco y los ladrillos con los que se construyó este edificio en período preislámico. Dadas las cualidades constructivas, abierto por uno de sus lados con grandes arcos de medio punto (véase *Dar Garnāthah*), tuvo que ser fortificado, como indican las fuentes, en tiempos de Yūsuf al-Fīhrī y, posteriormente, por Sawwār ibn Hamdūn. En definitiva, las actuales denominaciones de Granada y su Alhambra devienen de aquéllos y, por consiguiente, son duplicaciones surgidas en el siglo XI con la fundación del reino Zirí y la construcción del primer palacio erigido en el monte de la *Sabika* por parte de la poderosísima familia judía *ibn Nawalah* o *Nawelah*, no *ibn Nagrelah* o *Nagdelah* como se ha pretendido, pues dos consonantes seguidas en una sílaba no es posible en lengua árabe, y tratándose de una *nisba*, palabra indicativa del lugar de origen de la persona, afiliación tribal o ascendencia, es obvio que no existe lugar alguno denominado *Nagrelah* o *Nagdelah*, sin embargo, *Nawalah* ha quedado acreditado como topónimo derivado de *Garnāta al-Yahud*, y caracterizado por ser un antiguo asentamiento judío.

FUENTES CLÁSICAS

PLINIO EL VIEJO *Historia Natural*, Libros III-IV, trad.y notas de Antonio Fontán, Ignacio García Arribas, Encarnación del Barrio, M^a Luisa Arribas, Madrid, 1998.

PTOLOMEO, CLAUDIO, *Geographia II*, edición Sebastian Münster, Heinrich Petri, Basilea, 1545.